

EJERCICIOS DE HABLA 2º

Desde la fundación de la primera Escuela Libre Waldorf en el año 1919, Rudolf Steiner no dejó de advertir sobre la necesidad de cuidar del arte de la palabra dentro de la pedagogía y en todo el curso de la vida en general. A partir del movimiento escolar Waldorf se originaron y difundieron muchos ejercicios de dicción que en los años posteriores formaban el fundamento para el nuevo arte de la palabra y culminaron en el "Curso Dramático" (Curso de arte de la palabra y dicción dramática).

En su discurso al final del primer curso que se celebró en la Academia Libre de Ciencia Espiritual de Dornach en el año 1920, Rudolf Steiner dice:

Necesitamos una nueva relación con el habla y con el lenguaje. Es cierto que suene paradójico, pero es verdad: necesitamos una nueva relación con el habla y con el lenguaje si queremos hacer progreso en el desarrollo de la humanidad.

Como es de gran importancia para cualquier trabajo escolar de arte de la palabra tener una orientación de Rudolf Steiner para una comprensión más profunda del lenguaje, se han recopilado en este libro las indicaciones que él dio en varias conferencias. Sirven para entender mejor lo que vamos a exponer para cada curso escolar y están pensados para animar al lector a realizar un estudio más exhaustivo de estas conferencias. Más allá de esto, la intención de este libro es atender a la demanda de versos, textos y ejercicios para cada clase – una demanda que se expresa frecuentemente en conferencias, talleres y cursos de arte de palabra. Los ejemplos que muestra este libro, por otra parte, no son completos, sólo están pensados como modelos y sugerencias. De todas formas, para cualquier persona que quiera emprender este camino, es indispensable el continuo ejercicio propio del arte de la palabra.

Me siento profundamente agradecida hacia el círculo de personas que, como pioneros bajo la dirección de Marie Steiner, llevaron este impulso artístico curativo al mundo. Doy las gracias a la comunidad escolar de la Escuela Libre "Am Kräherwald" de Stuttgart, en la que, hasta el día de hoy, y durante 16 años, pude, como maestra del arte de la palabra y en cooperación con mis colegas, llevar a cabo las experiencias que estoy transmitiendo en este libro.

Este informe de práctica profesional trata sobre las actividades rítmicas de cada mañana en las clases, y no incluye indicaciones para ensayar piezas teatrales, ni para la asistencia lingüística higiénica-terapéutica en clases particulares. Esto puede ser tema de publicaciones futuras.

Crista Slezak-Schindler.

Introducción

En las Escuelas Waldorf, cada clase de PRIMARIA, después del conocido “Poema de la mañana”, empieza con lo que comúnmente llamamos “Parte rítmica”. Las actividades de cantar y tocar la flauta, hablar y jugar, son elementos puramente artísticos que ayudan a que se forme una comunidad de clase en los tres primeros cursos. Aun completamente entregados a todo lo que pueden imitar, los niños incorporan las fuerzas de los sonidos y tonos, las rimas y los movimientos rítmicos. Paulatinamente se despierta la necesidad de trabajar el lenguaje y transformarlo en arte, aumenta la fuerza verbal, y el niño tiene más ganas de dedicarse al lenguaje. Esto es lo que sentimos los maestros en 4º, 5º y 6º ya que en esta época notamos una mayor ilusión para la parte rítmica. Hasta 8º de Primaria, el maestro puede evaluar el desarrollo anímico-intelectual del niño, fijándose en particular en la expresión verbal, y cuidar este desarrollo con ejercicios cada vez más individuales.

<https://ideaswaldorf.com/poemas-de-periodos-primaria-actualizado/>

<https://ideaswaldorf.com/clases-de-poemas/>

En la SECUNDARIA, la parte rítmica aún continúa con más intensidad y profundidad, estudiando las épocas poéticas. Mas también a los maestros de arte o historia, e incluso los de ciencias naturales, a menudo les parece útil y favorable a la enseñanza de su materia el sacrificar una parte de su tiempo para que los niños reciten juntos unos ejercicios, o para que reciten unos poemas aptos para ilustrar un tema que se está enseñando.

Sea como sea el enfoque de las clases, o sea como cambien las materias durante los cursos escolares, siempre hay algo común que a los maestros sirve de base para su trabajo. Dejamos atrás el habla cotidiana prosaica como simple instrumento de comunicación para el intelecto, y nos elevamos hacia la vivacidad del ritmo y de la corriente respiratoria. Ejercitamos el oído para percibir los impulsos de la energía creativa de los sonidos y nos sensibilizamos nuestro potencial para forjar imágenes hablando. Entonces se suelta en nosotros un entusiasmo por las bellezas del lenguaje que también anima a los alumnos: se apodera de ellos, les infunde euforia y despierta el sentido artístico en ellos. Mediante este sentido artístico ejercitan el oído para desarrollar una capacidad de escucha que les proporciona una sensación de bienestar en la respiración y en el habla, que es una ayuda inapreciable para el proceso de encarnación del ser humano individual.

- Y el maestro responsable se planteará una y otra vez, sobre todo en la parte rítmica,
- si su respiración, su dinámica del hablar, su claridad en la articulación y su fonación, tienen tendencia a abrir o a cerrar el auto-conocimiento y el mundo del ser humano que le está encomendado.
 - Es importante que en todos nuestros empeños nos dejemos guiar por el lenguaje mismo y que seamos receptivos a lo que los niños esperan.
 - También son trascendentales la seguridad interior en dominar los versos, los ejercicios, el material narrativo y los grandes poemas, y la destreza en los movimientos y gestos que acompañan el habla. El lenguaje y el gesto viven en estrecha simbiosis.
 - “... Si el lenguaje no es gesto plástico, es algo que no tiene suelo por debajo de los pies”

(*Arte de Palabra y Arte Dramático, 1924*)

Pero sólo con el tiempo, el gesto se une al lenguaje.

Hasta el noveno año de edad, el niño percibe el proceso y el gesto del habla con movimientos acompañantes de los pies, dedos, manos y brazos. El hablar rítmicamente conformado y vivenciado de esta manera tiene un efecto estructurante en las acciones de los miembros. La edad infantil sanguínea anhela esta fuerza que configura y moldea. Y para eso es preciso que repitamos con paciencia y más de una vez los mismos versos y ejercicios. Cuanto más se amplíe el espacio en el que el niño respira y habla a través del hablar rítmico-musical, a la edad de 10 a 12, con tanto más valor se liberará la fuerza anímica de la propia personalidad en los años 13, 14 y 15 de su vida (la edad de las baladas) apoderándose del lenguaje. Así la vida de los pensamientos, que cobra cada vez más pujanza se desplegará en el lenguaje de manera saludable, con el soporte de la propia voluntad. En el prosperar de sus alumnos, al maestro se le representa una imagen real del proceso artístico del habla que calma la actividad motriz en lo exterior y, en un proceso creativo, se interioriza, transformándose en agilidad anímica-espiritual.

El currículum de las Escuelas Libres Waldorf es el fundamento para la selección de poemas. Es una buena práctica invitar de vez en cuando a *un experto de arte de la palabra a partir de 4º de primaria que se encargue durante dos o tres semanas de los ejercicios verbales que se realizan por la mañana*. A los alumnos les encantan estos ejercicios. Y a lo largo de los cursos se convierten en algo elemental y natural; y para el maestro, el tiempo de los ejercicios (más o menos veinte minutos) es una oportunidad de observar tranquilamente y con sutilidad a sus alumnos, y de recibir nuevas sugerencias.

Observemos primero la actividad verbal que el niño aprende en relación con el desarrollo general del ser humano. Hay que afirmar que lo que el niño está aprendiendo aquí es algo maravilloso. Jean Paul, el poeta alemán, dijo que en los primeros tres años de vida –en los que se aprende esencialmente el andar, hablar y pensar– el ser humano aprendía mucho más que en los tres años académicos. Desde entonces los “tres” años académicos se han convertido en muchos años, pero aún sigue verdad que no aprendemos más en los “tres” años académicos que, en los primeros tres años de la vida, siendo niños.

Contemplemos ahora EL HABLAR.

- *En el hablar tenemos primero lo meramente exterior físico-fisiológico: nuestra laringe y los demás órganos del lenguaje se ponen en movimiento y ponen en movimiento el aire. Se trasmite el tono. Allí es donde prácticamente podemos tocar lo exterior físico-fisiológico.*
- *Pero en lo que hablamos también vive el alma. Y el alma penetra con aire y calor todo lo que emitimos en los sonidos. Así, lo que hemos prestado a nuestro hablar, queda depositado en nosotros a la hora de dormirnos, y permanece en nuestro ser durante la fase, entre el dormir y el volver a despertar.*

... Lo que una persona que vive, por así decirlo, por completo en el materialismo del lenguaje, lleva consigo al mundo espiritual cuando se pone a dormir, extrañamente le ubica en una relación difícil con el mundo arcangélico, con el mundo de los arcángeles, al que debe llegar cada noche durante el sueño. Mientras el que preserva el idealismo del lenguaje y sabe cómo vive el genio del lenguaje en el interior de sí mismo, entra en la relación adecuada con la jerarquía de los arcángeles ... La humanidad debe volver a buscar que sea habitual la compenetración de todo lo tocante al lenguaje, si no quiere perder el camino hacia el mundo espiritual..."

(Extraído de: La creación de una fiesta de Micael desde el espíritu – Los enigmas del hombre interior, conferencia del 23.5.1923, Berlín, GA 224)

"... la facultad del hablar no se originó en absoluto en el habla que solemos practicar en la vida cotidiana, lo mismo que nuestra escritura tampoco ha sido el origen de la facultad humana de escribir. Si comparan el antiguo lenguaje pictórico egipcio, entonces aun tienen una idea del origen de la escritura. Pues del mismo modo el conversar y discurrir no tiene su origen en el modo de comunicarnos hoy día, donde usamos todo tipo de elementos como por ejemplo convenciones, pensamientos racionales, etc. sino se originó en lo que vive de artístico en el ser humano. Y cuando alguien quiere penetrar lo artístico, entonces como mínimo debe tener cierta sensibilidad y la noción de que el lenguaje nació del ingenio artístico humano, no del ingenio científico humano. Había épocas en la evolución de la tierra en los que los seres humanos eran absolutamente incapaces de hablar arrítmicamente; más bien tenían la necesidad, si es que hablaban en absoluto, de hablar con ritmo. Hubo tiempos en los que, por ejemplo, para realzar un suceso acentuado, no se podía hacer otra cosa que hablar un lenguaje modelado. Tomemos el ejemplo sencillo de que alguien quería decir desde los impulsos del habla primordial: "una persona quiere llegar a un sitio y se ve enfrentada a muchas dificultades u obstáculos". Habría sido suficiente si hubiese dicho "llega a trancas" porque trancas hay por doquier en las culturas primordiales y las había siempre. También podía haber dicho "llega a barrancas", pero no dijo esto. Lo que dijo fue "llega a trancas y barrancas". Porque "trancas y barrancas", independiente de si caracteriza o no el mundo exterior con máxima exactitud, abarca elementos artísticos que dan forma al lenguaje desde el impulso verbal interior. Este impulso verbal es lo que hoy día menos actúa en la humanidad. Y el hecho de que no actúe tiene su causa. Y la causa es que lamentablemente no actúa en las escuelas porque en nuestras escuelas, –y esto es verdad para toda la vida internacional, se ha desvirtuado el elemento artístico y sólo se basa en las ciencias. Pero las ciencias no son nada artísticas. Y así fue como la ciencia se ha infiltrado en las escuelas. Sucesivamente, en el curso de los cuatro o cinco siglos pasados las escuelas se han convertido, para alguien que vea una de estas clases y posea cierto sentido artístico, en lo más bárbaro que uno se puede imaginar.

Si ya en la escuela falta el elemento artístico, y por consiguiente, éste no forma parte esencial en el día a día de la educación, también es más normal que en la vida post-escolar no exista tampoco en las personas en general. Debido a ello, la humanidad moderna tiene menos sentido artístico y por lo tanto poca inquietud artística también en relación al lenguaje.

En este sentido, rara vez se oye decir, “esto no está expresado de forma bella”. Por el contrario, lo que se suele oír es, “esto no está correctamente dicho”. El gramático pedante, normalmente, corrige al otro. Sin embargo, una persona, precisamente con una sensibilidad artística hoy día, no suele corregir a otros, o corrige muy poco. Con todo ello, queremos indicar que se han establecido una serie de modales por medio de los cuales se expresa que esto no es realmente necesario ...”

(Extraído de: Arte de la palabra y arte dramático, Primera conferencia, 5.9.1924, Dornach, GA 282).

“... en el momento que perciben lo plástico, los niños desarrollan un interés por el lenguaje.

- En los primeros siete años hay un interés por el gesto y el movimiento. En el segundo septenio hay un interés por todo lo plástico; y es que el lenguaje es algo plástico que es superior a cualquier forma o imagen.*
- Después de la segunda dentición, el interés del niño se centra cada vez menos en el gesto y se fija cada vez más en el lenguaje.*
- Y en la época entre la segunda dentición y la pubertad, se puede conseguir en el niño el efecto pedagógico deseado, preferentemente mediante todo lo inherente al lenguaje pero también por todo lo moral que conlleva el lenguaje. Porque igual que antes el niño tenía un comportamiento religioso hacia su entorno en el gesto, ahora se comporta –con lo religioso utilizado y convertido en lo anímico – con un sentido moral hacia todo lo que le llega desde el lenguaje.*

(Extraído de: El valor pedagógico del conocimiento del ser humano y el valor cultural de la pedagogía, tercera conferencia, 19.7.1924, Arnheim, GA 310)

“... Como maestros y educadores debemos tener paciencia con nuestra auto-educación. ...

El hombre debería, al comenzar una actividad que está pensada como actividad espiritual, saber aguantar incondicionalmente que actúe con torpeza. Quien no sepa o pueda aguantar su propia torpeza y hacer cosas con poca habilidad e imperfectas, nunca podrá llevarlas a cabo de forma perfecta en su interior. ... Uno podría decir “Si no me siento capaz de emprender la tarea de cuidar a niños, será mejor que no sea educador”. Pero si recurre a la cosmovisión antroposófica, puede decirse a sí mismo: hay algo que me conecta kármicamente con los niños, de forma que, aun si de momento no soy un educador perfecto, me permito estar con ellos. Y el karma, ya procurará que los niños con los que no puedo ser torpe, me serán confiados sólo a la vuelta de algunos años.

(Extraído de: El arte pedagógico desde la comprensión de la entidad humana, cuarta conferencia, 15.8.1924, Torquay, GA 311)

El segundo Curso de Primaria

<https://ideaswaldorf.com/poemas-de-periodos-2o/>

Con el tiempo, y en el momento adecuado, el maestro sustituye el cuento de hadas por los cuentos de animales y los de las fábulas. La fábula, que nos provoca esta sonrisa satisfecha de fruición y comprensión, se distingue del cuento en que se cuenta con realismo y con un poco de agudeza, ya sea en prosa o en versos.

Para los niños se recomiendan las fábulas de Leonardo da Vinci, y unas buenas recopilaciones de fábulas clásicas.

Entre las fábulas que empezaron a escribirse durante el periodo de la revitalización de la Antigüedad clásica, en el siglo XVIII, destacan las obras de Jean de La Fontaine y Jean Pierre Claris de Florian, de John Gay y Gotthold Ephraim Lessing, así como las fábulas de Tomás de Iriarte y Félix María Samaniego.

El maestro puede evaluar si quiere presentar las fábulas con o sin la moraleja (algunas, por ejemplo las de Gotthold Ephraim Lessing o de los hermanos Grimm no tienen moraleja explícita), o bien si, simplemente, quiere omitir la moraleja al final de la fábula, dejando que esta hable por sí misma.

Algunas fábulas se pueden representar en corro, con toda la clase actuando de coro y un hablante en el centro.

A continuación, siguen algunos ejemplos, muchos de los cuales son fábulas clásicas disponibles en determinados sitios web.

Leonardo da Vinci: El Ratón, la Comadreja y la Gata.

“Cierta mañana quiso un ratón salir de su agujero, pero, como era precavido, antes de nada dirigió un vistazo por los alrededores.

-¡De buena había escapado, gracias a su previsión! ¡Caramba, la comadreja a dos pasos de aquí! –exclamó-. “Esperaré a que se marche, no vaya a servirle yo de almuerzo”.

De repente, llegó la gata gris con aire goloso y sin dar tiempo a la comadreja para escapar, saltó sobre su lomo, la apresó con los dientes y empezó a devorarla.

-¡Vaya...! .“Estoy de suerte -murmuró el incauto ratoncillo-. Ahora ya puedo tranquilamente ir a dar un paseíto”. Y avanzó tan alegre y descuidado, moviendo con énfasis la cola. Pero su libertad apenas duró un instante, ya que el pobre la perdió, juntamente con su vida, entre los dientes de la insaciable gata gris.

[[No confíes en quien ataca a tu enemigo, pues puede hacer lo mismo contigo]].

Esopo, La Liebre y la Tortuga

Una tortuga y una liebre siempre discutían sobre quién era más rápida. Para dirimir el argumento, decidieron correr una carrera. Eligieron una ruta y comenzó la competencia. La liebre arrancó a toda velocidad y corrió enérgicamente durante algún tiempo. Luego, al ver que llevaba mucha ventaja, decidió sentarse bajo un árbol para descansar un rato, recuperar fuerzas y continuar su marcha más tarde. Pero pronto se durmió. La tortuga, que andaba con paso lento, la alcanzó, la superó y llegó la primera, declarándose vencedora indiscutible.

Hermanos Grimm, Las dos Cabras

Dos cabras se encontraron cruzando un puente que llevaba al otro lado de un riachuelo. La una quería pasar al otro lado, la otra a este lado. “¡Déjame pasar!”, dijo una. “¡Faltaría más!”, dijo la otra, “¡vuelve para atrás y déjame pasar tú a mí! Yo estuve en el puente primero que tú”. “Pero ¿qué te ocurre?”, dijo la primera, “Yo soy mayor que tú, y tú quieres que ceda? ¡Jamás!”. Ninguna de las dos quiso doblegarse, y las dos quisieron pasar primero. Con esto, de enfurecieron tanto, que se daban con sus cuernos la una a la otra. Cuando tropezaron, el choque fue tan violento que las dos perdieron el equilibrio y se cayeron a las profundas aguas. Entonces se habrían ahogado si no hubiera venido corriendo el pastor a rescatarlas.

Esopo, La zorra y el chivo en el pozo

Cayó una zorra en un profundo pozo, viéndose obligada a quedar adentro por no poder alcanzar la orilla.

Llegó más tarde al mismo pozo un chivo sediento, y viendo a la zorra le preguntó si el agua era buena. Ella, ocultando su verdadero problema, se deshizo en elogios para el agua, afirmando que era excelente, e invitó al chivo a descender y probarla donde ella estaba.

Sin más pensarlo saltó el chivo al pozo, y después de saciar su sed, le preguntó a la zorra cómo harían para salir allí.

Dijo entonces la zorra:

– Hay un modo, que sin duda es nuestra mutua salvación. Apoya tus patas delanteras contra la pared y alza bien arriba tus cuernos; luego yo subiré por tu cuerpo y una vez afuera, tiraré de tí.

Le creyó el chivo y así lo hizo con buen gusto, y la zorra trepando hábilmente por la espalda y los cuernos de su compañero, alcanzó a salir del pozo, alejándose de la orilla al instante, sin cumplir con lo prometido.

Cuando el chivo le reclamó la violación de su convenio, se volvió la zorra y le dijo:

– ¡Oye socio, si tuvieras tanta inteligencia como pelos en tu barba, no hubieras bajado sin pensar antes en cómo salir después!

Félix María Samaniego, La Zorra y las Uvas

Es voz común que era más del mediodía
en ayunas, la zorra iba cazando.
Halla una parra, quedase mirando
de la alta vid el fruto que pendía.
Causábale mil ansias y congojas
no alcanzar las uvas con la garra,
al mostrar a sus dientes la alta parra
sus negros racimos entre verdes hojas.
Miró, saltó, anduvo en probaduras;
pero vio el imposible ya de fijo.
Entonces fue cuando la zorra dijo:
"¡No las quiero comer! ¡No están maduras!"
[[No por eso te muestres impaciente
si se te frustra, Fabio, algún intento;
aplica bien el cuento
y di: ¡No están maduras!, tan fresco.

Tomás de Iriarte, El Burro Flautista

Sin reglas de arte, el que en algo acierta, acierta por casualidad
Esta fabulilla,
salga bien o mal,
me ha ocurrido ahora
por casualidad.
Cerca de unos prados
que hay en mi lugar,
pasaba un borrico
por casualidad.

Una flauta en ellos
halló, que un zagal
se dejó olvidada
por casualidad.

Acercose a olerla
el dicho animal,
y dio un resoplido
por casualidad.

En la flauta el aire
se hubo de colar,
y sonó la flauta
por casualidad.

«¡Oh! -dijo el borrico-,
¡qué bien sé tocar!
¡Y dirán que es mala
la música asnal!»

[[Sin reglas de arte, borriquitos hay que una vez aciertan por casualidad.]]

Las Ranas

Las ranas, durante un duro invierno
sentada en su lago helado,
ateridos de frío, tiesos y yertos,
ya no podían croar ni saltar.

Y esperando allí abajo, se prometieron
que el uno al otro algún día
cuando se haya derretido el hielo
como los pájaros cantarían.

Y cuando el invierno se había marchado
Y cuando el hielo se había deshelado
Las ranas volvieron para arriba
A poblar del lago la entera orilla.

Volvieron a abrir sus anchas bocas
Y sonaban sus croc corax corocas,
sus croc coracroc cricroc cracajadas
Lo mismo que en las épocas pasadas.

Más poemas con Historias de Animales

Las Liebres y el Cazador

Al borde del pinar, las liebres
juegan y brincan, dan saltos alegres

"Pero..., ¿qué es esto?,
¡psst!, ¡quietos!"
Un chasquido...:
¡Escuchad!:
un crujido.
¡psst! Callad!

Preparados, listos, ya!
y todos se van
saltarán, saltarán
correré que correrá
para allí y para allá.

Viene el cazador
al bosque de pinos:
pero ¡ni un alma sola queda!

Solo el cuervo, que hace...,
¡je je, qué tarde llegas!

Gato y Gorrión

“¿Pero ¿dónde quieres quedar durante el invierno?”
preguntó el gato al gorrión
“Allí y allá, o dondequiera”,
respondió al gato el gorrión.

“¿Y qué quieres comer de comida?”
preguntó el gato al gorrión.
“Pues el pienso de las gallinas”,
respondió al gato el gorrión.

“Y ¿dónde te vas esta noche acostar?”
preguntó el gato al gorrión.
“¿Me quieres pillar? ¡Jamás, jamás!”
Chilló el gorrión. Y volando salió.

Los poemas nos sirven para seguir cuidando la motricidad, asimilando cada vez más el ritmo con las palmadas y los pasos. En esto proceso, las manos lo tienen más fácil entregarse al ritmo que los pies. Los pies, al final lo consiguen también, cuando se anda las sílabas largas con el pie entero, y las sílabas cortas con la puntilla del pie. Con las manos, son las yemas de los dedos que dan las palmadas: toques ligeros y delicados en las sílabas cortas, mientras las palmas dan las palmadas fuertes y enérgicas en las sílabas largas. Hay una cantidad de versos de caballos que encantan a los niños, para andar rítmicamente en el corro o siguiendo el ritmo con palmadas. Para comenzar y terminar, se pueden elegir versos como el siguiente:
Cuatro caballos tengo en mi cuadra.
Cuatro que todos a su aire andan:

El uno va a todo galope,
el otro trota a su trote,
el tercero pasa y pasa,
y el cuarto descansa, descansa, y descansa.

Todos los niños están de pie sin moverse. Empezamos a andar a paso lento y regular:

**

Todos andan paso a paso.

¡Basta! ¡Alto!

Vamos de excursión! (escarbando con las uñas)

Listos ... ya!

Trota trota trota trota, (trote lento)

trota trota trota tro.

etc. ...

jopa jopa jopa jop. (trote con saltos)

Jop jop jop.

Jop jop jop.

etc....

Lop lop lop. (acelerando hasta galoppear)

Lop lop lop.

Lop galopa lopa lop!

Lop galopa lopa lop!

etc....

Trota trota trota tro (volviendo al paso lento inicial)

tro tro tro.

**

Para volver al ritmo exacto y continuo:

Salta por los bosques,
salta caballito.

Pasa por los montes,
llévame al castillo.

Y de noche, al cielo
tú saldrás de viaje,
cuando las estrellas
a dormir te llamen.

Ahora podemos continuar con cualquier otra cosa rítmica; por ejemplo, de pie, dando palmadas que marcan el ritmo, ligeras en las sílabas cortas, más fuertes en las sílabas largas.

¡Corre, caballito, corre!
por encima de las piedras,
por encima de las peñas,
sube el monte, baja el monte,
con las nubes con el viento,
hacia el día, hacia el sol.

<https://ideaswaldorf.com/mi-caballo-en-estampida/>

Entre los poemas, el maestro puede variar de ritmo o agregar alguna unidad, como por ejemplo "trota-trota- trota- trota". Todo depende de la fantasía del maestro. Con el paso, el lenguaje cobra fuerza. El maestro primero dice los versos, y con el tiempo, todos los niños le acompañarán.

Algunos poemas se prestan a ser combinados realizando unos paseos por el entorno, lo cual es ideal para cuidar el lenguaje. A los niños les hace ilusión volver a escuchar los versos que ya conocen desde el primer curso. Todo lo que ya conocen les da alegría. Lo siguiente es un esbozo de cómo podría ser estructurado tal paseo:

Caminando para allí,
caminando para allá
vamos a ver y saludar ...
... al sol

(haciendo gestos y movimientos sencillos:)

Soy el Padre Sol que da
a la tierra el día, a la tierra la noche
la guía, le envía su luz, para ver
en ella a todos los seres crecer.
Hombre y animal, piedra y flor,
A todos les gusta la luz del sol

Sólo abre, mi niño, tu corazón
y yo derramo en él luminoso don.
Sólo abre, mi niño, tu corazón,
y un solo sol seremos los dos.

**

Caminando para allí, caminando para allá
vamos a ver y saludar
a las flores

Abejas y abejorros,
pululan rezumbando
por doquier y por doquiera
a lo largo y ancho del campo.

Van de flor en flor en flores
rezumbando y rezumbando
enfundando la cabeza
en el cáliz cabizbajo.

Por doquier mariposean
mariposas tan gozosas
aleteando alborozadas
gulusmeras y golosas.

Van de flor en flor en flores,
volanderas aleteando,
y su trompa delicada
se desliza cáliz abajo.

Caminando para allí, caminando para allá
vamos a ver y saludar
al pastor
(continuar con el poemilla de Pablo, el pastor)

Caminando para allí, caminando para allá
vamos a ver y saludar
al pino (al tilo)
(continuar con el poemilla del pino (del tilo), véase arriba)

Caminando para allí, caminando para allá
vamos a ver y saludar
a los gnomos.
(continuar con el poemilla Monchomón y Pirlipac)

Es importante que los niños se acerquen con pasos y movimientos adecuados a los diferentes sitios por los que pasan, por ejemplo, llegan a paso firme al pino, o en puntillas, al sitio de los gnomos.

Presentación de la Noche Buena

La siguiente pieza es una recopilación de versos y poemillas que han sido realizados por un maestro, Helmut Lindheimer. Es para el tercer curso (pero también es **apto para el segundo curso**) para la época del Adviento. Actúan ángeles, María y José, pastores, los tres reyes magos (rey rojo, rey azul y rey verde). Cada rey puede tener una escolta de 3 o más servidores.

Entra la compañía entera en el orden estipulado:

<https://ideaswaldorf.com/sobre-soles/>

Sobre estrellas, sobre soles
pasa el paso de María
recogiendo para el Niño
oro, gloria y alegría.

Cuando camina María
Con su velo estelar,
admirada y bendecida
por el coro celestial,

en sus manos cual rocío
lleva protegiendo el ser
que para la Noche Buena
va a la tierra a descender.

Pide al sol de luz tejido
el vestido de su Niño,
y a la luna invocando,
dicha para su camino

Pone el tiro a las estrellas
y en el coche hace sonar
cascabeles estelares
hasta a la tierra llegar.

La compañía se coloca formando un semicírculo: María y José se ponen en el centro. Detrás se colocan los ángeles. Empiezan diciendo los ángeles:

Suena y resonando sopla
Por la noche una voz.
Oye, a mí me suena como
Una voz que sonrió.

Como si desde el rebaño
cascabeles se oyeran,
como si se deslizaran.
las estrellas en la tierra.

Los ángeles forman un círculo alrededor de María y José. Se baja la estrella (colgada de un palo) indicando el nacimiento del Niño. Cantan los ángeles en ambiente de quinta y tono central A:

Naina-na-nino Noche Buena,
los angelitos al Niño llevan.
Los hombres todos quieren amarlo,
los animales acariciarlo,
las flores todas saludarlo,
las piedras todas adorarlo.
Todos los seres le quieren seguir,
Querubines y Serafines.

*Los ángeles vuelven a colocarse en semicírculo detrás de María y José.
Canta María:*

José, ven aquí, José querido
ayúdame a mecer al niño.
Dios en el reino del cielo arriba
te lo compensará,
el hijo de la virgen María.

Canta José:

Querida María, ya he venido
a ayudarte a mecer al niño.
Dios en el reino del cielo arriba
me lo compensará,
el hijo de la virgen María.

La compañía da una vuelta en el escenario. María y José y los ángeles se juntan al corro.

Cantad, estrellas y tierra,
Cantad con alegre voz
¡Aleluya!
Cantad, tierra y estrellas,
Que nació el Hijo de Dios.
¡Aleluya!

Hoy nació,
Nos nació
Para la nuestra salvación.

En el rosal, la más bella flor
Aleluya
Desde la estirpe de Yese brotó
Para la nuestra salvación.

<https://ideaswaldorf.com/ha-brotado-una-rosa/>

La compañía vuelve a colocarse en un semicírculo. En el lado derecho del escenario, los pastores están durmiendo, detrás de ellos al fondo, están los ángeles. Los ángeles cantan:

Vengo desde lo alto del cielo
Con buenas nuevas y avisos nuevos.
Buenas nuevas os traigo aun sin contar
De ellas os voy a cantar y hablar.

<https://ideaswaldorf.com/gloria-muy-buenas/>

Os ha nacido un niño hoy
Que va a ser del mundo el rey
Un niño pobre de gran majestad,
De gozo y regocijo os será.

Los pastores se despiertan maravillados uno tras otro. Uno de los pastores canta:

Pero, eso, ¿qué quiere decir?
¿Que ya va a anochecer?
Que sólo es la hora de medianoche
Y que sea más tarde no puede ser.
¡Mirad cómo luce el cielo, mirad!
Cuanto más tiempo, con más majestad.

Los ángeles dejan a los pastores y se colocan detrás de María y José.
Un pastor se levanta y pide a los demás que se levanten también, cantando:

Recoged, recoged
Para aquí las ovejillas
Recoged, recoged
De prisa, de prisa.

Allá en el establo maravillas veréis (apuntando hacia el establo)
Allá en el establo. ¡Recoged de una vez!
Los pastores recogen las ovejas. Se dirigen hacia el pesebre, cantando:

Recoged, recoged
Para aquí las ovejillas

...

Los pastores recogen las ovejas y se dirigen al pesebre cantando:

Recoged, recoged
Para aquí las ovejillas

...

Un pastor, un poco indiscreto, mira dentro del pesebre y cuenta a los demás cantando:

Divisé una cosa de lejos, y, oh Dios,
Un salto alegre me dio el corazón.
En el pesebre un lindo niño,
Junto al asno y el buey, ¡qué niño tan lindo!

Todos los pastores, pasando alrededor de María y José, y por el pesebre, cantan:

Id a coger en el prado una oveja
Para al niño Jesús ofrecerla.
Idos cautelosos, y cautos andad.
Ningún ruido le debe al niño llegar.

Los pastores, colocados en ambos lados del pesebre, hablan:

Mirad, mirad, el portal de Belén,
¡Ved cómo saludan el asno y el buey!
Sus cabezas asienten y dicen que sí,
Que sí que el niño está aquí.

Los pastores, de rodillas ante el pesebre, dicen:

O santo niño
A saludarte venimos
Con son de arpa,
cantos e himnos.

Los pastores, otra vez de pie, dicen:

María acuesta al niño Jesús
El buey bruma un brumido, murúm.
El asno, piadoso, mira hacia el pesebre
Queremos el rato entero mecerte. [mecerte y mecerte y mecerte]

La compañía da una vuelta por el escenario formando un círculo. Los ángeles, José y María y los pastores se unen a ellos. Cantan todos:

Cantad, estrellas y tierra
Cantado con alegre voz
¡Aleluya!

...

(véase la parte de arriba)

Música de liras, en ambiente de quinta y tono central A.

José y María entran en el círculo; los ángeles se colocan formando un semicírculo detrás.

Entra el rey rojo con su escolta:

Nos llaman los tres sabios reyes magos
De lejos, de oriente, hemos llegado.

Entra el rey azul con su escolta:

Nos llaman los tres sabios reyes magos

...

Entra el rey verde con su escolta:

Nos llaman los tres sabios reyes magos

...

Los tres reyes, con sus tres escoltas más al fondo del escenario, forman tres grupos.

Los reyes con sus escoltas dicen:

Los ángeles nos enviaron aquí
nos mandaron seguir desde nuestro país
la estrella que ahora ha parado
justo allí arriba sobre el portal.

Llevamos al niño con nuestro cariño
incienso, mirra y oro,
que sea este niño, este niño querido
el rey para todos nosotros.

Llevamos al niño con nuestro cariño
oro, incienso y mirra.
que sea el muy querido niño
el rey de toda la tierra.

La escolta del rey rojo habla, de rodillas:

¿Qué brota de la oscuridad como una flor de sol?
¿Qué luce en la noche con tanto fulgor?
Es el oro que al niño ofrece Melchor.

La escolta del rey azul habla, de rodillas:

¡Cómo se pone en el aire a bailar,
meciendo y meciéndose sin cesar,
el humeante incienso que al niño
ofrece el rey azul Baltasar!

La escolta del rey verde habla, de rodillas:

De este bote, ¿qué fragancia exhala,
que sabe a la sangre refrescar?
Es de la mirra que lleva
el rey Gaspar.

Los tres reyes juntos con su escolta:

Oro, mirra e incienso
Valor, sentido y amor,
Recíbelos con tu gracia y merced,
O niño de Dios.

Los tres reyes magos se levantan diciendo:

A todos, adiós. Los tres reyes magos
nos despedimos, nos encaminamos
a nuestra lejana tierra

siguiendo la luz de la estrella.

El rey verde con su escolta, sale para volver a su tierra, cantando:

Nos llaman los tres sabios reyes magos
De lejos, del oriente hemos llegado.

La compañía da vueltas en el escenario. María y José y los ángeles se juntan al corro. Todos juntos cantan:

Cantad, estrellas y tierra
Cantad con alegre voz
¡Aleluya!

...

(véase la parte de arriba)

Algunos poemillas se hablan sin ser acompañados con movimiento. Hay un tipo de poemilla de carácter reflexivo que proporcionan solemnidad y dan aliento a los niños. Les proporcionan un estado anímico interior de disposición positiva y optimismo.

La alegría de hacer
lo que quiero lograr,
la ilusión de aprender
de estrellas y piedras,
y el amor al mundo
que tanto me enseña,
y fuerza me da
para mi obrar.

**

[libre adaptación realizada por Michael de un libro de versos del año, publicado en Alemania:]

Aire, susurra y murmura
Pero no me digas nada al oído
Yo ya sé lo que quiero decir.

Viento, sopla y brama,
Pero no me lleves contigo.
Yo ya sé a dónde quiero ir.

Tempestad, impele y empuja
Pero no te hinches
Yo ya sé lo fuerte que quiero ser.

Estas frases no pertenecen a los ejercicios diarios y tienen la función de avivar en los niños una disposición anímica preparada por el maestro.

Los maestros Waldorf tienen un abanico de posibilidades para ser creativos e inventar versos propios. Por ejemplo, al preparar para cada alumno una frase para el boletín de clasificaciones. Una frase que ayuda al niño, que le indica el camino en el que debe caminar hacia el curso que tiene delante. El maestro puede establecer una relación muy especial con el alumno si no copia los poemas ya existentes, sino más bien, intenta redactar sus propias frases.

[adaptado por Michael K. de un libro de versos del año, publicado en Alemania:]

Arbolito que algún día
Árbol grande vas a ser.
Si te riego, si te cuido,
Hacia el sol vas a crecer.

Luz te afluye desde arriba,
La tierra sostén te da.
Como tú, quiero estirarme,
Como tú de firme estar.

**

[libre adaptación realizada por Michael K. de un libro de versos del año, publicado en Alemania:]

En la tierra, en esta tierra,
yo me oriento bien.
Y en el cielo las estrellas
todo lo que hago ven.

Amistosos desde el cielo
iluminan mis caminos.
Y me guían y me siguen
siempre, y siempre yo les sigo.

**

[adaptación muy libre realizada por Michael de un libro de versos del año, publicado en Alemania:]

Cada voz, cada palabra
hace resonar mi alma.
Lo que veo en el mundo
permanece en mí, profundo.

Cada luz que el sol envía
lo siento aquí dentro yo.
Cada rayo que envía el sol
lo siento en mi corazón.

Yo, con todo lo que hago
quiero a otros alegrar,
recibir con alegría
y con alegría dar.

**

[adaptación muy libre realizada por Michael de un libro de versos del año, publicado en Alemania:]

Caminar caminos nuevos
paso a paso por el mundo,
vista a vista con las cosas
ver su alto y su profundo.
Guardar lo que el mundo nos da a nosotros,
amar como a nosotros nos ama el cosmos,
así quiero yo seguir adelante,
y quien quiera, que en este camino me acompañe.

Durante el segundo curso se expande el espacio del lenguaje, y el maestro puede elegir poemas más largos.

Las voces de los niños, sobre todo en el coro, no se deben forzar demasiado porque de lo contrario fácilmente se vuelven chillonas y descuidadas. Esto se puede prevenir ofreciendo versos que requieren una fuerte articulación no antes del tercer y cuarto curso, cuando la fonación y la articulación se hayan hecho más claras y saturadas. Los juegos de sonidos son útiles para fomentar este proceso.

**

Pícaro pica
Chícharo chicha
Pájaro pajaropichi pichón.

**

Anco dranco drilo tru
cheta faba fiba fu,
tan, chan, pirlopán
pim pam pera,
fuera.

**

Hacha hachea, chacatea:
racachán, chapuc-tepec.
Hacha hachea, chacatea:
tac tachán tetuac-tepec.

**

Cantad, campanas,
empieza la fiesta.
El sol se sonríe,
se asoma la tierra

Las flores florecen,
los mimbres se mecen al viento.
¡ven, ven,
empieza la fiesta!

Llaman los gorriones,
los tordos contestan.
¡Despierta, despierta,
que empieza la fiesta!

**

Sopla sopla so
Roda roda ro
Mece el viento al nido
Canta el pajarito
Tuit tuit tuit.

**

Tri tra tresca
Príncipe y princesca
Ripi rape
tripi trape
run trun plun

**

Uno, dos, tres
gato tirolés
ocho siete
volterete
once, doce, trece, doy.

Al tratar el elemento del lenguaje, será de especial importancia el acercar lo artístico al hombre. Hay que considerar que cada idioma partió de vivencias inmediatas. En el elemento del sonido, aun realmente se puede entreoír en cada palabra el sentido vivenciado o capaz de ser vivenciado, si uno sólo tiene la propia sensibilidad de volver a sentir cómo el elemento del lenguaje se ha desarrollado desde lo vivenciado. En nuestra vida abstracta de hoy, hemos perdido casi por completo el contacto con todo esto, y nos aferramos unilateralmente a lo lógico, descartando lo artístico del lenguaje. Es verdad que lo lógico es parte íntima del lenguaje, pero es el esqueleto de lenguaje, y esto es algo muerto. La vida del lenguaje, que sólo se puede vivenciar en el contacto con el genio del lenguaje, tiene mucho más que esta parte lógica ...

Y les quería advertir en que hoy ya hemos llegado a no vivenciar las cosas –algo que podríamos hacer precisamente en el lenguaje– y en lugar de esto, vivir por encima de ellas. Nuestra civilización con el tiempo ha adoptado cierto carácter negligente hoy día. Tenemos que recuperar la facultad de meternos con empatía dentro de las palabras para comprender su ser, y de acompañarlas en su dinámica. Sólo entonces podremos realizar lo que yo quería colocar ante Ustedes como una exigencia: que el niño, después de haber sido introducido a la gramática, sea introducida a la retórica, quiere decir en lo bello y artístico del lenguaje. Y es nuestro deber introducir a los niños a lo artístico del lenguaje. Esto también tiene un alcance internacional, y es sumamente importante que en nuestros tiempos se llegue a una comprensión de que lo que se llama la pregunta social se debe mirar absolutamente desde perspectivas muy distintas a las hoy vigentes.

(Extraído de: La Evolución Sana de lo Físico-Corporal como Fundamento del Desarrollo Libre de lo Anímico-Espiritual, Curso Navideño para Maestros, 14. conferencia, 5.1.1922, Dornach, GA 303.)

Es un hecho que en principio percibimos el mundo como actividad – y esto es algo de lo que no somos lo suficientemente conscientes. En cierto sentido, y sobre todo a la edad más tierna de la infancia, pasamos por alto de todo aquel que es nombre, lo que es sustantivo. Todo esto lo tomamos por dado, mientras lo que llama nuestra atención es todo lo que es activo, lo que como actividad acoge nuestra propia actividad. Ustedes me dirán que a esto contradice el hecho que lo primero que dice el niño es “papá” o “dadá”. Pero esto no es contradicción porque el niño, articulando esta secuencia de sonidos, da vida y actividad a lo que la persona respectiva le acerca. Por doquier Ustedes podrán observar que el aprendizaje del hablar es el suponer vida en la actividad y darle vida a la actividad, y que sólo después viene lo sustantivo. Esto es algo que podemos tener en cuenta en relación con el dialecto. Porque las palabras que se dicen en dialecto –esto lo pueden comprobar si le piden al niño articularlas y a continuación sentir como repercuten dentro de Ustedes– invitan con infinita facilidad al compenetrarse con el gesto que podría acompañar esta palabra de dialecto. La palabra de dialecto insiste mucho más en que el hombre participe en ella, que desarrolle empatía con su ser ...

Entonces podemos sentir el efecto de lo que se dice en dialecto, traducirlo al así llamado lenguaje escrito y percibir en la experiencia inmediata y en la comunicación viva con los niños cómo en el lenguaje escrito, en el lenguaje coloquial culto, el aroma del lenguaje se pierde. Sólo entonces podemos pasar a lo que nos puede ayudar a apropiarnos interiormente del lenguaje escrito, y esto es una cierta formación, una capacitación del pensar. Porque en el lenguaje escrito tenemos que observar mucho más que en el dialecto en cómo podemos dar forma al pensamiento subyacente.

(Extraído de: La Renovación del Arte Pedagógico-Didáctico a través de la Ciencia Espiritual, novena conferencia, 4.5.1920, Basilea, GA 301).

Pues las cosas aproximadamente son así: En principio, en general el niño se organiza en el primer septenio en lo tocante a los gestos; en el segundo septenio aproximadamente en lo tocante al lenguaje, como expuse ayer; y en lo tocante al pensar, se organiza en el tercer

septenio, una vez más dicho aproximadamente. Mas lo que va surgiendo durante un periodo de 21 años, virtualmente ya se empieza a configurar en la primera época de la vida, entre el nacimiento y el primer cambio de dientes. Entonces lo que es la adquisición del gesto, que se expresa en la orientación, en el andar, pero también en la orientación libre sin necesidad de apoyo, en el movimiento de los brazos y de los músculos faciales, pues todo lo que es una orientación completa, un intento de asimilar los gestos y ademanes vivenciándolos, esto se desarrolla principalmente en el primer tercio del primer septenio, es decir en los primeros dos años y tercio. En esta época, el desarrollo principal del niño se centra en desenvolvimiento de los gestos. Después el desarrollo de los gestos continúa, pero complementariamente se desarrolla la disposición de asimilar y grabar las cualidades del lenguaje en lo más interior del alma. Aunque el niño emita voces antes, ya empieza a vivenciar el lenguaje virtualmente después de los primeros dos años y tercio. El proceso de penetrar el lenguaje con el sentimiento se realiza en el segundo septenio, pero como dote virtual ya está ahí entre los primeros dos años y tercio y los primeros cuatro años y dos tercios – por supuesto siempre con referencia al promedio. Y después, el niño desarrolla la aptitud de vivenciar interiormente los pensamientos, como dote primordial. Lo que sale y florece sólo más tarde, en el tercer septenio, esto se desarrolla como disposición germinal entre los primeros cuatro años y dos tercios y el séptimo año. – Naturalmente el desarrollo total continúa, pero interfieren las otras tendencias; de modo que la época en la que mayormente se expresa el desarrollo de los gestos, hemos de ubicarla en los primeros dos años y tercio. Lo que se adquiere durante esta época, naturalmente es lo que más profundamente entra; pues sólo hemos de imaginar que el principio de la imitación actúa tan a fondo en los primeros años de la vida ...

(Extraído de: El valor pedagógico del conocimiento del ser humano y el valor cultural de la pedagogía, cuarta conferencia, 20.7.1924, Arnheim, GA 310).

Si al escuchar a un niño aprendemos a evaluar si tiene una voz armoniosa, suave y simpática o una voz retumbante, y vemos relacionado esto con los movimientos del pulmón, del corazón y de la circulación, vibrando a través de la entera persona hasta las puntas de los dedos de la mano y del pie, entonces percibimos una cualidad anímica en lo que expresa en su modo de hablar. Entonces se nos presenta algo como un hombre superior que se expresa en esta imagen que el lenguaje se condensa con los procesos corporales de la circulación y la respiración. Y desde allí entonces se puede alzar la vista hasta la vida pre-terrestre del hombre, dominado por las condiciones que adquirimos entre la muerte y el nuevo nacimiento. Allí interfiere lo que el hombre experimentó en la existencia pre-terrestre. Y allí, cuando hay que comprender la esencia del ser humano desde una verdadera antropología, se aprende entender cómo hay que ejercitar espiritualmente el oído para las voces infantiles. Y se puede saber qué se puede hacer para ayudar a un niño cuya voz retumbante nos revela que tiene un karma paralizado a que este karma pueda salir ...

(Extraído de: El valor pedagógico del conocimiento del ser humano y el valor cultural de la pedagogía, segunda conferencia, 18.7.1924, Arnheim, GA 310).

Cuando entramos en la escuela haciendo gestos, y cuando estos gestos son expresiones adecuadas para lo que vivenciamos anímicamente, ellos tendrán un efecto enorme sobre los niños. Pero estos gestos también atestiguan que uno está en conexión con los seres espirituales que llevan dentro de sí el hombre espíritu. Es cierto que no es necesario realizar ningún tipo de agitación externa (estos gestos deben actuar en el niño por su objetividad, de la misma manera que hay que aceptar la crisis del niño pequeño), pero si enteras comunidades nacionales adaptan el hábito de meter las manos en los bolsillos para no hacer gestos, esto significa talmente que uno quiere ser abandonado por los dioses – de los dioses que son los más afines al hombre espíritu. No se quiere saber nada de los seres espirituales que tienen en sí formado el hombre espíritu como el hombre la organización del yo. Entonces lo primero que pasa es que se descuida el lenguaje permitiendo que se vuelva chapucero. Esto es el gran peligro de la cultura occidental que el lenguaje no se haga lo que debe ser y que se vuelva chapucero.

(Extraído de: Curso de Pedagogía Especial, tomo II, 25.6.–7.7.1924, Dornach, novena conferencia, GA 317).

Cuando en segundo a cuarto de Primaria, un alumno al recitar un verso pierde el hilo, hay que subvenir suave y bondadosamente para que se vuelva confiado y no se desanime. Hay que apreciar la buena voluntad y el esfuerzo en el intento ...

(Extraído de: “El arte de Educar – Debates de Seminario y Conferencias de Currículum”, tercera conferencia, 6.9.1919, Stuttgart, GA 295)

Traducción del alemán
Michael Kranawetvog

Aportación de Juan Antonio Reyes